



# Bajo su gobierno se han producido restricciones a reporteros y el cierre de medios públicos: Cuestionamientos de Javier Milei ponen en alerta a la prensa argentina

El Presidente usa con frecuencia las redes sociales para apuntar contra los medios y periodistas, que ha calificado de "mentirosos" y "corruptos", y cuyos comentarios son amplificadas por sus seguidores.

EVA LUNA GATICA

El Presidente argentino, Javier Milei, intensificó en los últimos días su crítica a los medios de comunicación, a quienes acusa de "totalitarismo", y en cambio defendió el uso de las redes sociales como reducto de la libertad de expresión, en una ofensiva que se ha mantenido a lo largo de su presidencia, con mensajes en los que tilda a los periodistas de "mentirosos", "calumniadores seriales" y "corruptos", a veces incluso con nombre y apellido. En paralelo, el mandatario desarticuló en abril la agencia de noticias estatal Télam, que ahora es una agencia de publicidad, y periodistas que han sido críticos con su administración han denunciado restricciones para acceder a la sede presidencial.

En estos últimos días criticó la cobertura que dieron los medios a la denuncia por violencia contra el expresidente Alberto Fernández (2019-2023) y acusó una doble vara en el trato recibido por él y su partido. "Si bien no es nuevo el llanto de un gran número de periodistas respecto al rol de las redes sociales, estos días nos han permitido ver con mayor claridad el rostro del totalitarismo de una gran cantidad de ellos", sostuvo el mandatario en una publicación en X que tituló "periodistas en llamas", en la que los acusó de "arruinar la vida de muchas personas" y los describió como "seres más frágiles que el cristal" frente a las críticas en redes sociales, donde el libertario comparte diariamente mensajes de cuentas anónimas que celebran sus discursos y sus posturas, y amplifican sus declaraciones.

El mensaje sigue a una serie de comunicados similares hechos por el Presidente contra la prensa, incluyendo uno en abril en el que afirmó que "el periodismo se ha corrompido, ensuciado y prostituido al calor de los sobres y la pauta oficial", y los acusó de extorsionar, mentir, difamar y calumniar, y que según Philip Kitzberger, analista político y de



FRANCEPRESSE

EL MANDATARIO ha buscado privatizar los medios estatales.

medios de comunicación, y profesor de la Universidad Torcuato Di Tella, se trata de una estrategia que tiene "motivaciones de naturaleza ideológica. En el sentido de que cree que muchos medios/periodistas profesan ideas/posturas que condena como equivocadas por 'estatistas', 'socialistas' o enemigas de la 'libertad'".

Según el monitoreo de la libertad de expresión del Foro de Periodismo Argentino, el 28% de las agresiones contra la prensa registradas este año se originó en el Poder Ejecutivo.

## Operadores en redes sociales

"Solo ataca a la prensa independiente, tal vez porque supone que esta debe apoyarlo", apuntó en una columna en el dia-

rio La Nación Joaquín Morales Solá, periodista argentino que fue señalado la semana pasada por el mandatario (sin aportar pruebas) de ocultar las golpizas contra la expareja de Fernández, Fabiola Yáñez, junto a un grupo de reporteros. En la columna, Morales Solá también plantea la idea de que el gobierno "dispone de fondos públicos para pagar a operadores de redes sociales y a youtubers", que alimentan y agrandan las críticas a la prensa.

"Las arremetidas gubernamentales consisten en cuestionamientos a la autoridad de periodistas y medios por parte del propio Presidente, en ataques de sus seguidores en redes sociales y periodistas 'amigos' (frecuentemente avalados por las interacciones del Presidente, especialmente en X), y por medio de un

cultivo y financiamiento sistemático con recursos gubernamentales destinados a monitorear e impugnar toda crítica", sostiene Kitzberger. "En mi opinión, es claro que el gobierno destina gran cantidad de recursos humanos y materiales para controlar la conversación en las redes digitales y en la esfera pública en general", añade.

## El gobierno toma medidas

Más allá de las críticas, en sus primeros meses en el poder, la administración de Milei decidió "pausar los contenidos de redes sociales y páginas web de los medios públicos" como la Televisión Pública y Radio Nacional, que al inicio de su presidencia buscó privatizar y a los que el

mandatario acusa de ser un instrumento "de propaganda". Y el mes pasado retiró las acreditaciones permanentes para acceder a la Casa Rosada de 50 periodistas.

En marzo, en tanto, el Ejecutivo anunció la suspensión de la agencia estatal Télam, que luego de la desvinculación de al menos 240 de sus 770 empleados (tras incentivar retiros voluntarios), y el cierre en mayo de 13 de sus corresponsalías en el interior del país, se convirtió en una agencia de publicidad mediante un decreto publicado en el Boletín Oficial, que tendrá por objetivo la "elaboración, producción, comercialización y distribución" de material publicitario. Este medio había sido apuntado por el mandatario como una herramienta del kirchnerismo.

"Con mostrar un leve disenti-miento respecto de alguna cuestión, basta para ser objeto de la violencia verbal y simbólica que caracteriza al más alto funcionario del Estado argentino", señala a este diario María Eugenia Contursi, profesora de Comunicación y Cultura en la Universidad de Buenos Aires. "El cierre y vaciamiento de los medios públicos de comunicación, como la Agencia Télam o el canal de televisión estatal con sus satélites, es una forma de restringir el funcionamiento y de amedrentar a los y las periodistas", agrega.

Esta situación ha generado preocupación en grupos defensores de la libertad de prensa, como la ONG Reporteros Sin Fronteras (RSF), que describió a Milei como "abiertamente hostil con la prensa" y bajo cuyo gobierno el país cayó 26 puestos en el ranking de libertad de prensa; o la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), que en abril de este año exhortó al mandatario a cumplir con los estándares internacionales en la materia y mostrar tolerancia frente a la crítica y el disenso. "La metodología de descalificar y expresar desprecio por el trabajo periodístico solo sirve para exaltar el discurso público", dijo el presidente de la Comisión de Libertad de Prensa e Información de la SIP, Carlos Jor-net.